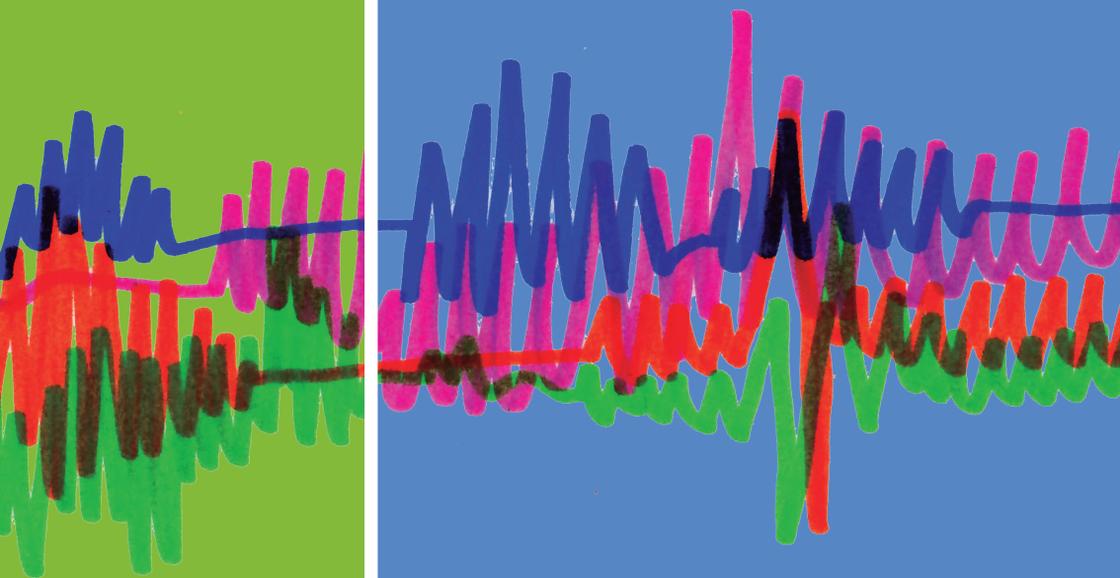


Mercedes Sanz Gil (coord.)

Estrategias lingüísticas para la sociedad multilingüe



Estrategias lingüísticas
para la sociedad multilingüe

Mercedes Sanz Gil (coord.)

Estrategias lingüísticas
para la sociedad
multilingüe

Octaedro 

Colección Universidad

Título: *Estrategias lingüísticas para la sociedad multilingüe*

Primera edición: diciembre de 2021

© Mercedes Sanz Gil (coordinadora)

© De esta edición:
Ediciones OCTAEDRO, S.L.
C/ Bailén, 5 – 08010 Barcelona
Tel.: 93 246 40 02
octaedro@octaedro.com
www.octaedro.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-18819-82-7

DOI: <https://doi.org/10.36006/16333>

Maquetación: Fotocomposición gama, sl

Diseño y producción: Octaedro Editorial

Sumario

Presentación	9
MERCEDÉS SANZ GIL	
1. Desenlaces del contacto de lenguas en la Comunidad Valenciana: entre el cambio de código y el préstamo léxico	13
JOSÉ LUIS BLAS ARROYO	
2. El español de los medios de comunicación como modelo para la clase ELE	25
ELADIO DUQUE	
3. Los textos literarios en la clase de español como lengua extranjera para niños	37
MARCELA FRITZLER	
4. Introducción a la didáctica del español de la salud	51
MARTA GANCEDO RUIZ	
5. La mediación lingüística en español para fines específicos: el ámbito de los negocios	63
JORGE MARTÍ-CONTRERAS	
6. Interlengua e interferencia lingüística en estudiantes extranjeros de español en contextos de intercambio	77
CARLES NAVARRO-CARRASCOSA	

7. La mediación en el <i>Companion volume</i> (CV): exégesis y reflexiones para su inclusión en ELE	91
SARA ROBLES ÁVILA	
8. Los marcadores discursivos desde una perspectiva construccional en la conversación coloquial: integración del modelo de segmentación discursiva Val.Es.Co.	103
SHIMA SALAMEH JIMÉNEZ	
9. Las redes sociales más allá de la socialización y la comunicación	117
MERCEDES SANZ GIL	
10. Percepciones de docentes sobre las clases de español a inmigrantes adultos durante la epidemia COVID-19	129
MARCIN SOSINSKI	
11. Nuevas perspectivas en la enseñanza de la gramática del español	143
MÓNICA VELANDO CASANOVA	
12. Discurso dialógico y registro coloquial: variación y competencia comunicativa	155
FRANCISCO JAVIER VELLÓN LAHOZ	
13. El tratamiento del acto comunicativo de la queja en el ámbito del español para los negocios: algunas reflexiones	169
CRISTINA VILLALBA IBÁÑEZ	

Los marcadores discursivos desde una perspectiva construccional en la conversación coloquial: integración del modelo de segmentación discursiva Val.Es.Co¹

SHIMA SALAMEH JIMÉNEZ
Universidad Jaume I
Grupo Val.Es.Co
Salameh@uji.es

Resumen

El presente capítulo explora las posibilidades de análisis de los marcadores discursivos desde la gramática de construcciones (Goldberg, 1995) en combinación con un modelo de segmentación del discurso oral (el sistema de unidades, niveles y posiciones Val.Es.Co; Grupo Val.Es.Co, 2014). Su aplicación permite, por un lado, aglutinar todas sus características definitorias de los marcadores mediante rasgos basados en diferentes niveles (prosódico, sintáctico, semántico, pragmático) (Croft, 2001); por otro, abordar su polifuncionalidad en relación con factores como la posición que ocupan en el discurso, la unidad a la que pertenecen, o los contenidos sobre los que tienen ámbito (Briz y Pons, 2010). Para este fin, se ha seleccionado el marcador discursivo, *o sea*, por su polifuncionalidad. El análisis ayuda, a hablantes nativos o estudiantes de español, a entender que existen construcciones específicas (constituidas por los propios marcadores analizados y las funciones expresadas) y construcciones más abstractas que relacionan a los marcadores discursivos, o a estructuras

1. Este capítulo ha sido posible gracias al proyecto de investigación UDEMADIS, «Unidades discursivas para una descripción sistemática de los marcadores discursivos en español» (FFI-2016-77841-P), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad, AEI y los Fondos FEDER, y por la red de investigación REDT (FFI-2017-90738 REDT), financiada también por el Ministerio de Economía y Competitividad y AEI.

interactivas semifijas, con funciones y usos generales que, a su vez, comparten vínculo en el sistema de la lengua a modo de red construccional.

Palabras clave: gramática de construcciones, marcadores discursivos, polifuncionalidad, L1, L2.

8.1. Marcadores discursivos

Los marcadores discursivos se definen como elementos de significado procedimental que brindan a hablantes y oyentes instrucciones relacionadas con el proceso de comunicación (Lewis, 2006, p. 44). Algunas de las instrucciones que codifican son las siguientes:

- Orientar a los hablantes en el proceso inferencial (Portolés, 2004, p. 288) en la producción y comprensión de discursos.
- Facilitar la cohesión y coherencia textuales, relacionar partes de los textos e integrar informaciones dadas (Van Dijk y Kintsch, 1983, p. 91).
- Destacar señales estratégicas en la interacción social (Pons, 2006, pp. 86-87), los procesos modales y la estructuración y progresión de las conversaciones (Briz e Hidalgo, 1998, p. 123).

Estas instrucciones se relacionan a su vez con diferentes funciones comunicativas, tales como formulación, digresión, atenuación, evidencialidad, epistemicidad, argumentación o reformulación (Traugott, 1995, p. 1). Son, por tanto, unidades altamente polifuncionales.

Además de su descripción funcional (Waltereit, 2003, p. 64), es posible extraer un conjunto de características lingüísticas generales: prosódicamente, tienen su propio contorno, suelen ir acompañados de pausas; también es posible asociar funciones a rasgos acústicos en su producción (como la entonación, la F0, etc.) (Estellés, 2017, pp. 242-249). Ocupan diversas posiciones en el discurso (inicial, medial o final) y se combinan entre sí (Vicher y Sankoff, 1989; Pons, 2018). Al tratarse de instrucciones sobre la interpretación de lo dicho, su presencia es opcional, por lo que su supresión no afecta a las condiciones de verdad del enunciado. Sin embargo, su uso evita posibles malentendidos y conduce hacia una comunicación exitosa.

Su significado procedimental, su polifuncionalidad y el conjunto de rasgos que los caracterizan los convierten en unidades de tratamiento complejo, tanto en L1 como en L2: en L1, desde su teorización, no existe un acuerdo total con respecto a su denominación, clasificación, definición o, sobre todo, descripción de su polifuncionalidad (si existe un único significado que se enriquece contextualmente, o si son varios los valores que ha desarrollado) (Hansen, 2006). En L2, sistematizar la multiplicidad de contextos y valores de los marcadores, así como sus rasgos, en diferentes lenguas, se convierte en un reto para los estudiantes, que finalmente aprenden listas de significados (memorizando o con ejercicios de huecos) sin una asociación clara con sus usos reales (orales o escritos). A ello se suma el tratamiento de sus rasgos estructurales (muchas veces se combinan con otros marcadores, solo aparecen en ciertas posiciones, etc.) (Briz y Pons, 2010).

Con el fin de sistematizar el tratamiento de los marcadores discursivos (en línea con Pons, Pardo y Alemany –en preparación–) y de comprobar hasta qué punto los marcadores discursivos pueden analizarse formal y funcionalmente como la unión de rasgos x unidades x posiciones, el presente artículo aplica los dos siguientes marcos teóricos: la gramática de construcciones en interacción (8.2.1) y los modelos de segmentación discursiva; concretamente, el modelo de unidades, niveles y posiciones Val.Es.Co (8.2.2). Estos marcos suponen, a su vez, un conjunto de herramientas de análisis integrables.

8.2. Herramientas de análisis: gramática de construcciones en interacción y el modelo de unidades, niveles y posiciones Val.Es.Co

8.2.1. Gramática de construcciones en interacción (GCI)

La gramática de construcciones (Goldberg, 1995) defiende que el lenguaje es un sistema simbólico en el que cualquier elemento es analizable como una unión directa entre forma y función (Fillmore, 1988, p. 36), y que su significado es un compendio de información prosódica, morfosintáctica y semántico-pragmática

(Boas, 2010, p. 2). Las construcciones presentan diferentes tamaños y grados de complejidad (desde estructuras, reglas sintácticas y funciones más abstractas, a elementos morfosintácticos y léxicos más específicos), y se relacionan entre sí en redes de construcciones convencionalizadas (Croft y Cruse, 2004, pp. 262-265). Este marco es también aplicable a los usos conversacionales de diferentes estructuras gramaticales (Gras, 2011) (por ejemplo, estructuras del tipo *a ver si* en español), o a elementos discursivos como los marcadores, que pueden ser considerados construcciones procedimentales basadas en un compendio de rasgos formales, estructurales, funcionales y contextuales.

Este capítulo aplica la propuesta de análisis construccional de Croft (2001), que distingue seis niveles (o capas) que, en conjunto, reflejan el significado de la construcción analizada (sintáctica, morfológica y fonológica en la dimensión formal; semántica, pragmática y discurso en la funcional):

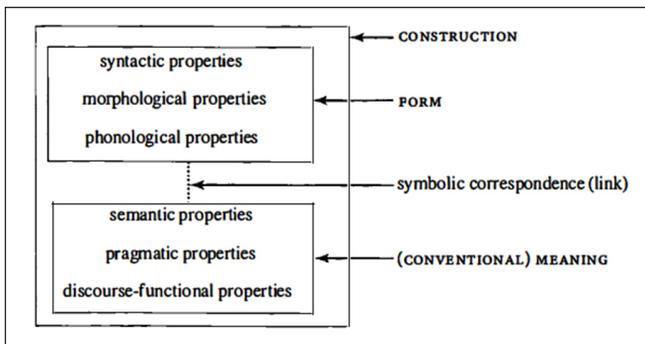


Figura 8.1. Propuesta de niveles de análisis en una construcción (Croft, 2001, p. 18).

La unión de forma y significado en una construcción (*symbolic correspondence*) es interna; es decir, está convencionalizada. En el caso de los marcadores discursivos, existe también una convencionalización en su uso y su relación con sus diferentes funciones (Fried y Östman, 2005, p. 1757), así como de sus propiedades formales y funcionales (2). Por tanto, sus características se ajustan a los niveles propuestos por Croft (Traugott y Trousdale, 2013).

Junto con dichas propiedades, también es posible incorporar a un tratamiento construccional las unidades del sistema de segmentación Val.Es.Co (concretamente, al nivel de los rasgos

discursivo-funcionales). A continuación, se detallan las unidades empleadas en este estudio.

8.2.2. Sistema de unidades, niveles y posiciones Val.Es.Co

Los modelos de segmentación discursiva surgen a raíz necesidad de analizar y dividir el discurso (el escrito y, especialmente, el oral) para analizar sistemáticamente fenómenos lingüísticos desde un enfoque pragmático y con las mismas herramientas y precisión de la sintaxis gramatical. El sistema Val.Es.Co (Briz y Grupo Val.Es.Co, 2003; Grupo Val.Es.Co, 2014; Pons Bordería, 2016) destaca por sus resultados de segmentación sin residuos; es decir, permite detectar y distinguir los diferentes contenidos conceptuales, procedimentales, textuales, modales e interpersonales en el discurso sin dejar material por analizar. Cuenta con ocho unidades discursivas (discurso, diálogo, intercambio, alternancia de turnos, turno, intervención, acto y subacto), distribuidas entre varias posiciones (inicial, medial, final e independiente), dimensiones (estructural, social e informativa) y niveles (dialógico y monológico).

NIVEL	DIMENSIONES		
	ESTRUCTURAL	SOCIAL	INFORMATIVA
Dialógico	discurso diálogo intercambio	alternancia de turnos	
Monológico	intervención acto	turno	subacto

Figura 8.2. Modelo Val.Es.Co (2014) con las principales unidades en niveles y dimensiones.

Todas las unidades comparten una relación de jerarquía y recursividad; están, en cierta medida, imbricadas. La incorporación del modelo Val.Es.Co a este análisis permite comprobar hasta qué punto el comportamiento funcional de los marcadores discursivos puede depender de la variación de unidades, posiciones, dimensiones o niveles (Briz y Pons, 2010), qué tipo de unidad conforma un marcador discursivo y cómo las unidades del modelo pueden integrarse en la estructura de una construcción en el nivel discursivo-funcional, junto con el resto de rasgos que defi-

nen a los marcadores, repartidos en el resto de niveles de Croft. Seguidamente, se definen brevemente las unidades Val.Es.Co empleadas en el estudio.²

Acto

El acto es una unidad estructural monológica constituyente inmediato de la intervención, por lo que es jerárquicamente inferior a esta (Briz y Grupo Val.Es.Co, 2003, p. 31; Pons 2016, p. 547). Se caracteriza, principalmente, por ser identificable, ya que posee una fuerza ilocutiva concreta:

- (1) P: #e-era un-una eso de cartón y estaba ahí metido/# # y a mí no me dijeron nada de la garantía ni na-da// de la d'esto/#

En (1), el primero es una descripción; el segundo, una aseveración (ambos están delimitados con el símbolo [#]). Los actos constituyen intervenciones, pero también están formados por los subactos, unidades inferiores de carácter semántico-informativo.

Subacto

El subacto es la unidad mínima monológica dentro del nivel informativo, y es el constituyente inmediato inferior del acto (es decir, todo acto se subdivide en subactos). Reflejan información con carga sustantiva, como los subactos sustantivos (SS) (causas, condiciones, situaciones, etc.), o procedimental, como los adyacentes (SA) (valores textuales, modales e interpersonales, como en los marcadores discursivos). Los SS incluyen todo el contenido sustantivo, con significado conceptual principal (subacto sustantivo director, SSD) y secundario (subacto sustantivo subordinado, SSS). Los SSD tienen mayor peso informativo dentro del acto; los SSS dependen semántica e informativamente de ellos:

- (2) (SSD este año en la cridá pues / había tanta gente que los falle-
ros estaban / pegados SSD) / (SSS prácticamente estaban pega-
dos a las torres SSS)/

2. El resto de unidades (intervención, intercambio, diálogo, discurso, turno y alternancia de turno) no se utilizan en esta descripción. Para un tratamiento más detallado, ver Grupo Val.Es.Co (2014).

Por su parte, los SA pueden ser textuales (SAT), modales (SAM) e interpersonales (SAI) (Grupo Val.Es.Co, 2014, p. 54). Son extraproposicionales, por lo que su supresión no afecta a la forma básica y significado del acto y, por tanto, de lo dicho. Los SAT organizan y distribuyen el flujo del habla; reflejan la relación entre ideas dentro de un discurso (3). Los SAM marcan la relación entre el hablante y su propio discurso, modalizado a medida que se va produciendo (4). Los SAI muestran la relación fático-apelativa entre hablantes (5):

- (3) # no sé / en realidad llegaba tarde # # {SAT entonces↑ SAT} estoy hablando y va y el tío se pira #
- (4) # no te has enterado o qué {SAM vamos SAM} #
- (5) # me ha llamado {SAI ¿sabes? SAI} #

Subactos y actos son la base de las intervenciones, unidades monológicas que cerca del terreno dialógico, pues reflejan el constante dinamismo comunicativo entre hablantes.

8.3. Análisis y resultados

8.3.1. Selección del marcador

El marcador discursivo seleccionado es *o sea*, uno de los marcadores de reformulación más polifuncionales. En su tratamiento teórico, surgen dudas en cuanto a los límites entre las funciones que expresa: por ejemplo, la paráfrasis y la reformulación, cuya cercanía a veces puede provocar que se confundan, o la conclusión, definida de manera similar en algunos estudios a la paráfrasis; estas descripciones se extrapolan muchas veces al comportamiento del propio marcador, que las expresa todas (trampa forma-función) (Pons Bordería, 2013). Los siguientes ejemplos 1 a 6 reflejan la polifuncionalidad de este marcador discursivo, que expresa paráfrasis (1), reformulación (2), conclusión (3), formulación (4), atenuación (5) e intensificación (6):

1. Mario es su cuñado; o sea, el marido de Marta
2. Y ella es su cómplice; o sea, esa que le pone buena cara y no lo soporta

3. Juana lleva toda la tarde estornudando; o sea, se ha resfriado
4. Yo no tengo nada en contra/ o sea por ejemplo él decía/ no sé/ o sea/ que estaba preocupado y que sufría / y yo yo no soy quién para meterme/ pero/ no sé/ o sea
5. Me parece que su comportamiento es demasiado infantil; o sea, no debería cabrearse por esas tonterías porque es peor
6. Lo tuyo ha sido un escándalo de manual /o sea...

El tratamiento construccional expuesto a continuación permite delimitar los rasgos característicos básicos del propio marcador (asociados, sobre todo, al polo de la forma); la incorporación de las unidades discursivas Val.Es.Co ayuda a concretar las diferencias funcionales del marcador (es decir, su polisemia) según las unidades afectadas, su relación con el contexto, etc. (con respecto al polo del significado, el convencionalizado).

8.3.2. Descripción de la construcción

La construcción *o sea* puede especificarse a partir de los esquemas del polo forma y función de Croft como sigue:

- Polo formal:
 - Sintácticamente, el marcador *o sea* muestra unos rasgos manifestados en cualquiera de sus funciones: relaciona dos constituyentes [x o sea y], o se relaciona con un único constituyente [x o sea; o sea y]. La diferencia entre estos dos subesquemas depende del valor semántico general que cubran (ver abajo).
 - Morfológicamente, no presenta variabilidad; no es posible, a diferencia de otros marcadores (*oye, mira*) flexionarlo (*o sean, o seas*); esto se debe a su gramaticalización, reflejada, en parte, en el valor de conexión sintáctica que mantiene [*sea X o sea Y* en origen].
 - Fonológicamente, este marcador aparece habitualmente separado por pausas de mayor o menor duración, o entre tonemas suspendidos. De nuevo, la diferencia entre duración de pausas o presencia de entonaciones más marcadas depende del valor semántico que predomine cuando se emplea. En contextos informales, puede darse una relajación fónica [*o sa* en lugar de *o sea*].

- Polo del significado:
 - Semánticamente, *o sea* puede mostrar dos valores generales: uno formulativo y otro modal; ambos valores se desarrollan pragmáticamente en diferentes funciones. Este rasgo semántico tiene relación con su estructura sintáctica: en su valor formulativo (en un sentido amplio), siempre existe una unión de constituyentes o ideas; en el modal, no se unen dos constituyentes, sino que la relación es de uno a uno (*o sea* afecta al contenido previo o posterior). A su vez, estos rasgos también se asocian a los fonológicos, ya que los valores formulativos presentan pausas, de una duración más o menos estándar o reducida; los valores modales, sin embargo, implican tonemas ascendentes o suspendidos (Schwenter, 1996, p. 858);
 - Pragmáticamente, los valores básicos del marcador se subdividen en varias funciones, especificadas anteriormente (8.1): paráfrasis, reformulación, conclusión, formulación, atenuación e intensificación. Las cuatro primeras se vinculan semánticamente a la formulación; las dos últimas, a la modalización.
 - Discursivo-funcionalmente, las funciones pragmáticas que expresa *o sea* tienen una relación directa con el tipo de unidad y posición ocupadas en el discurso; es decir, es posible sistematizar la variación semántica y pragmática del marcador en función de la variación del tipo de contenido que relaciona o con el que se relaciona, su posición, e incluso el tipo de unidad que, en cada caso, representa. Esta especificación discursiva ayuda a delimitar mejor el funcionamiento del marcador.

La siguiente imagen ofrece una formalización de las unidades en relación con cada función (ver también Pons Bordería y Marcario López, 2014):

Ejemplo	Segmentación en unidades	Formalización	Función descrita
Mario es su cuñado; o sea, el marido de Marta	# {SSD Mario es su cuñado SSD} {SAT o sea SAT} {SSS el marido de Marta SSS}	[# SSD + SAT + SSS #] I, SSS	Paráfrasis (igualdad)
Y ella es su cómplice; o sea, esa que le pone buena cara y no lo soporta	# {SSS Y ella es su cómplice SSS}; {SAT o sea SAT}, {SSD esa que le pone buena cara y no lo soporta SSD}	[# SSS + SAT + SSD #] I, SSD	Reformulación (distancia)
Juana lleva toda la tarde estornudando; o sea, se ha resfriado	# {SSS Juana lleva toda la tarde estornudando SSS}; {SAT o sea SAT}, {SSD se ha resfriado SSD} #	[# SSS + SAT + SSD #] I, SSD	Conclusión
Yo no tengo nada en contra/ o sea por ejemplo él decía / o sea / que estaba preocupado y que sufría / y yo yo no soy quién para meterme	# {SSD Yo no tengo nada en contra/ {SAT o sea SAT} por ejemplo él decía / {SAT o sea SAT} / que estaba preocupado y que sufría / y yo yo no soy quién para meterme SSD} #	[# SSD + SAT + SAT (...) #] M, A	Formulación
Me parece que su comportamiento es demasiado infantil; o sea, no debería cabrearse por esas tonterías porque es peor	# {SSD Me parece que su comportamiento es demasiado infantil SSD} ///## {SAM o sea SAM}, {SSD no debería cabrearse por esas tonterías porque es peor SSD} #	[# + SAM + #] I, A	Atenuación
Lo tuyo ha sido un escándalo de manual /o sea...	# {SSD Lo tuyo ha sido un escándalo de manual SSD} / {SAM o sea SAM} #	[# + SAM] F, A	Intensificación

Figura 8.3. Síntesis del análisis del nivel discursivo-funcional con Val.Es.Co.

Puede verse que aquellas funciones asociadas a la formulación tienen relación con los subactos o, como mucho, el acto. En todos estos casos (paráfrasis, reformulación, conclusión, corrección, formulación), el marcador discursivo funciona como un SAT: su valor es textual, puesto que permite formular de manera similar (1) o más distinta (2) una idea previamente enunciada, introducir una conclusión derivada de una idea previa (3) o ser un apoyo para el hablante cuando no sabe qué decir y, así, mantener el turno de habla (6). Por su parte, el marcador funciona como SAM cuando tiene un carácter modal, como en los ejemplos (4) y (5). La base (y la diferenciación) de cada función puede entenderse mejor con el detalle de cada unidad:

- En la paráfrasis, *o sea* presenta rasgos que no están en las otras funciones: la primera formulación sería el SSD, la información más importante; la segunda, el SSS, puesto que es una aclaración que permite comprender adecuadamente qué se dice primero.
- Para la reformulación se produce un cambio de unidad: la primera formulación es un SSS; la segunda, el SSD, ya que es la información más precisa, aquella que el hablante en cuestión quiere que su oyente retenga.
- La conclusión mantiene las mismas unidades que la reformulación, pero con un comportamiento distinto: la primera parte de la estructura (el argumento o idea de partida) se analiza como un SSS, puesto que depende, directamente, de la conclusión, el SSD, la información con la que el oyente se queda tras haber sido introducida por el marcador discursivo.
- La formulación (en el sentido más restrictivo, apoyo a la producción del discurso) implica un ámbito, sobre todo, el acto, puesto que aparece en una posición medial, también relacionada con los propios subactos que rodean al contenido emitido. Esto es habitual en esta función, puesto que el hablante, a medida que va hablando, piensa qué quiere decir y necesita mantener su turno de habla; es común también utilizarlo en posición medial de SSD o SSS.
- La atenuación conduce a un cambio en las unidades: el marcador se utiliza en posición inicial de acto (I, A), puesto que está afectando directamente a la fuerza ilocutiva del mismo; como el contenido de lo que se dice puede influir en la imagen social del hablante, este reduce el impacto de lo que dice tras introducir *o sea*, que tiene una alta carga modal. Si bien puede pensarse que estos usos están relacionados con una reformulación discursiva, prima una intención modal.
- La intensificación, de nuevo, está relacionada con el acto (F, A); el hablante consigue reforzar, en este caso, lo dicho inmediatamente antes. No se registran usos modales en relación con unidades informativas, puesto que su ámbito es, directamente, la fuerza ilocutiva del acto.

8.3. Conclusiones

Definir los marcadores polifuncionales (como es el caso de *o sea* en español) a partir del conjunto de rasgos formales y funcionales de una construcción permite reflejar mejor la naturaleza de los marcadores discursivos: todas las características sintácticas, morfológicas, prosódicas, semánticas y pragmáticas tienen un vínculo directo (*correspondence link*); por tanto, los marcadores muestran una relación directa forma-significado por la que la supresión de un rasgo puede implicar un cambio de categoría o función. Además, la incorporación de las unidades discursivas Val.Es.Co ha contribuido a especificar mejor en qué consiste el nivel discursivo-funcional de una construcción: no se trata simplemente de que cada contexto active un uso u otro en los marcadores, sino que cada función requiere unas características estructurales para poder darse (en este caso, una relación entre contenidos expresada mediante unidades y posiciones); un cambio de una unidad por otra implica, automáticamente, un cambio de función.

El modelo también ayuda a comprobar que la base semántica de la construcción varía en función de si es formulativa o modal. Según el tipo de relación que establece *o sea*, así como del contenido sobre el que tiene ámbito, es un elemento textual (SAT) o modal (SAM). Este dato es especialmente útil en la enseñanza del español, puesto que los alumnos pueden simplificar su estudio a partir de dos macrofunciones que pueden desarrollarse mediante todos los niveles de Croft en la propia construcción.

Bibliografía

- Boas, H. (2010). Comparing constructions across languages. En: *Contrastive studies in construction grammar* (pp. 1-20). Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Briz, A. e Hidalgo, A. (1998). Conectores pragmáticos y estructura de la conversación. En: *Los marcadores del discurso: teoría y análisis* (pp. 121-142). Madrid: Arco Libros.
- Briz, A. y Grupo Val.Es.Co (2003). Las unidades de la conversación: el acto. En: *Estudios ofrecidos al profesor José Jesús de Bustos Tovar* (vol. II, pp. 953-968). Madrid: Universidad Complutense.

- Briz, A. y Pons, S. (2010). Unidades, marcadores discursivos y posición. En: *Los estudios sobre marcadores discursivos hoy* (pp. 327-358). Madrid: Arco Libros.
- Croft, W. (2001). *Radical construction grammar: syntactic theory in typological perspective*. Oxford: Oxford University Press.
- Croft, W. y Cruse, A. (2004). *Cognitive linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Estellés, M. (2017). ¿Se puede determinar el grado de gramaticalización de los marcadores del discurso a través de la prosodia? Un estudio preliminar a partir de corpus orales del español. *Normas*, 7 (2), 227-252.
- Fillmore, C. J. (1988). The mechanisms of «construction grammar». *Proceedings of the Fourteenth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society* (pp. 35-55).
- Fried, M. y Östman, J. (2005). Construction grammar and spoken language: The case of pragmatic particles. *Journal of Pragmatics*, 37, 1752-1778.
- Goldberg, A. (1995). *Constructions: a construction grammar approach to argument structure*. Chicago: University of Chicago Press.
- Gras, P. (2011). *Gramática de construcciones en interacción. Propuesta de un modelo y aplicación al análisis de estructuras independientes con marcas de subordinación en español*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Grupo Val.Es.Co (2014). Las unidades del discurso oral. La propuesta Val.Es.Co de segmentación de la conversación coloquial. *Estudios de Lingüística del Español*, 35, 13-73.
- Hansen, M. (2006). Polysemy-based approaches. A dynamic polysemy approach to the lexical semantics of discourse markers (with an exemplary analysis of French toujours). En: *Approaches to discourse particles* (pp. 21-41). Ámsterdam: Elsevier.
- Lewis, D. (2006). Discourse markers in English: a discourse-pragmatic view. En: *Approaches to discourse particles* (pp. 43-60). Ámsterdam: Elsevier.
- Pons Bordería, S. (2006). A functional approach for the study of discourse markers. En: *Approaches to discourse particles* (pp. 77-99). Ámsterdam: Elsevier.
- Pons, S. (2013). Un solo tipo de reformulación. *Cuadernos AISIPI*, 2, 151-170.
- Pons, S. (2016). Cómo dividir una conversación en actos y subactos. En: *Oralidad y análisis del discurso: homenaje a Luis Cortés Rodríguez* (pp. 545-566). Almería: Universidad de Almería.

- Pons, S. (2018). The combination of discourse markers in spontaneous conversations: keys to untying a Gordian knot. *Revue Romane. Langue et Litterature. International Journal of romance languages and literature*, 53 (1), 121-158.
- Pons, S. y Macário Lopes, C. (2014). *Ou seja vs. O sea*: formal identity and functional diversity. *Revista de Estudos Linguísticos da Universidade do Porto*, 9, 103-128.
- Pons, S., Pardo, A. y Alemany, A. (en prensa). *La marcación discursiva en español: apuntes desde el DPDE*.
- Portolés, J. (2004). *Pragmática para hispanistas*. Madrid: Síntesis.
- Schwenter, S. (1996). Some reflections on o sea. A discourse marker in Spanish. *Journal of Pragmatics*, 25, 855-874.
- Traugott, E. C. (1995). The role of the development of discourse markers in a theory of grammaticalization. *12th International Conference on Historical Linguistics*. Manchester.
- Traugott, E. C. y Trousdale, G. (2013). *Constructionalization and constructional changes*. Oxford: Oxford University Press.
- Van Dijk, T.A. y Kintsch, W. (1983). *Strategies of discourse comprehension*. Nueva York: Academic Press.
- Vicher, A. y Sankoff, D. (1989). The emergent syntax of pre-sentential turn openings. *Journal of Pragmatics*, 13 (1), 81-97.
- Waltereit, R. (2003). The rise of discourse markers in Italian: a specific type of language change. En: *Approaches to discourse particles* (pp. 61-76). Ámsterdam: Elsevier.